La educación teológica en la misión de la iglesia

Enrique Brenes

América Latina es una zona de muchos contrastes y situaciones, con aciertos positivos y negativos. Como dice Orlando Costas:

> *…es un complicado mosaico de gente con toda series de trasfondos etno-culturales…las variedades topográficas afectan a la cultura y al estilo de vida de los pueblos latinoamericanos. Contribuyen a los conflictos políticos internos y contrastes socio-culturales dentro y entre las naciones y regiones (1977:5).*

Pero a pesar de todo, hay una iglesia evangélica que quiere hacer la voluntad de Dios y que el Reino de Dios se haga presente en esta zona (Mt. 6:25-34). Una iglesia que cree que sólo por medio de la extensión de la misión de Dios, los pueblos pueden gozar del *shalom* de Yahveh, trayendo paz, bienestar y justicia.

Una misión que debe estar bien fundamentada y establecida en las Sagradas Escrituras. Esta ponencia destaca el papel importante de la educación teológica en la misión de la iglesia.

¿Es importante la teología?

Es una pregunta que se ha planteado en muchos lugares, épocas y generaciones. Cada generación la formula y trata de responderla. En nuestros medios, muchas personas cuando mencionan la palabra "teología," es como si estuvieran hablando algo malo contra la Palabra de Dios y el Espíritu Santo. Con respecto a esto, Oscar Cullmann comenta, "La teología ¿es algo querido por Dios? algunos cristianos sinceros creen que deben responder negativamente a esta pregunta. Menosprecian la teología y toda la labor que se realiza en nuestras facultades de teología" (1973:13).

Enrique Brenes, costarricense, pastor por 30 años, ha sido educador en estudios teológicos por más de 20 años en diferentes institutos y seminarios. Casado con María Eugenia Madrigal, tienen un hijo. Candidato a PhD en PRODOLA.

© 2013 Misiopedia de la edición española.

En algunas congregaciones neopentecostales, neoapostólicas latinoamericanas y más allá, citan erróneamente el pasaje, "…porque la letra mata, pero el Espíritu da vida" (2 Co. 3:6), refiriéndose a la teología y al estudio teológico. Algunos hacen mofa de que el mejor instituto bíblico es BOA, que significa: Biblia, Oración y Ayuno, y nada más. Cullmann agrega:

> *Conocemos los slogans fáciles: lo que nos hace falta es la oración; lo que nos falta es la caridad cristiana, la evangelización, la misión, pero no la teología. No sólo no se admite que la teología acompañe a la oración, a la caridad, a la misión, como una nueva expresión necesaria de la fe cristiana, sino que se la tiene como nociva para la fe. La teología nos apartaría de Dios y de nuestras obligaciones cristianas inmediatas. (1973:13).*

Lo que apunta Cullmann es una verdad, muchas personas ven a la teología como una enemiga de la obra del Espíritu Santo. Algunos creen que si estudian teología se secan espiritualmente. Además, ven las instituciones teológicas como cementerios, lugares fríos, llenos de hombres y mujeres divorciados de la iglesia y enemigos del Espíritu Santo.

René Padilla apunta a una realidad de nuestra comunidad teológica:

> *La idea que prima entre nosotros es que la teología es un mero pasatiempo de intelectuales. Un ejercicio mental que distrae la atención de una élite que no tiene interés en los aspectos prácticos de "la Obra". (1985:116).*

En realidad, es que el ambiente teológico se ha limitado a su propio mundo, la gran mayoría de libros se escriben para estudiantes, profesores e instituciones teológicas, con un lenguaje e ideas inalcanzables a los feligreses.

Concuerdo plenamente con Padilla de que "los teólogos han dado ocasión a esa actitud negativa hacia la teología". Algunos teólogos han creado su "cátedra de mármol," dejando a un lado "el ser y quehacer de la iglesia" (1985:116), centrándose en sus pensamientos y formando estudiantes disfuncionales a la misión de la iglesia. Algunos teólogos han "profesionalizado" su llamado y docencia, que no dudamos que Dios los llamó a formar hombres y mujeres para la misión de Dios.

¿Qué significa teología?

Etimológicamente teología significa: "teo" se refiere a Dios; en tanto, "logos" a un discurso razonado; es decir, un discurso racional acerca de Dios (Costas 1989:2). Cullmann lo define de la siguiente manera: "significa ciencia de Dios" (1973:14). En tanto, Karl Barth dice que teología es la reflexión crítica de la iglesia sobre la Palabra de Dios, en función de su misión (Citado por Bonino, 1983:24). Emilio Antonio Núñez lo puntualiza así: "habla de Dios, de su persona y sus obras…el tratado de Dios y de sus actos creadores, reveladores y redentores" (1996:196). Teología no es mala palabra, aunque muchos eviten pronunciarla o ha-

gan sarcasmo de ella. Teología son las palabras de Dios para el ser humano, para que experimente la vida y gloria de Dios.

La teología de Dios no son palabras huecas o sabiduría humana, sino divina, como Pablo indica, "Porque ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios por medio de su propia sabiduría, agradó a Dios, mediante la necedad de la predicación, salvar a los que creen" (1 Co. 1. 21). Por lo tanto, los verdaderos teólogos son aquellos que describe Pablo:

> *Pues considerad, hermanos, vuestro llamamiento; no hubo muchos sabios conforme a la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles; sino que Dios ha escogido lo necio del mundo, para avergonzar a los sabios; y Dios ha escogido lo débil del mundo, para avergonzar a lo que es fuerte; y lo vil y despreciado del mundo ha escogido Dios; lo que no es, para anular lo que es; para que nadie se jacte delante de Dios. Mas por obra suya estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual se hizo para nosotros sabiduría de Dios, y justificación, y santificación, y redención, para que, tal como está escrito: el que se gloria, que se gloríe en el Señor" (1 Co. 1:26-31, BLA).*

La teología es real, es vida; no es algo seco, estéril. La teología sin fe es solamente ideas y palabras huecas.

El teólogo de Dios predica y enseña en el poder del Espíritu Santo, "Y ni mi mensaje ni mi predicación fueron con palabras persuasivas de sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, para que vuestra fe no descanse en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios" (1 Co. 2:4-5). Cullmann muestra una gran verdad "Si han existido y existen teólogos que convierten la teología en una sabiduría humana, sabiduría de este mundo, éstos no son verdaderos teólogos (1973:14)." El Apóstol Pablo es un modelo como teólogo para todos aquellos que enseñan y predican la Palabra de Dios. Creo que todos aquellos que somos estudiantes de las Escrituras debemos de seguir el camino de Pablo, en su calidad de creyente, siervo y teólogo (1 Co. 11:1).

Teología, iglesia y misión

La teología es esencial e imprescindible para la vida y misión de la iglesia. Cullmann (1973) propone cuatro razones de lo importante e indispensable que es la teología para la iglesia. Vamos a analizarlas a la luz de otros argumentos y autores.

La primera es la relación entre fe y teología. La fe es fundamental para la comprensión de la teología. La fe no está fundada en pensamientos humanos, sino en la Palabra de Dios. La teología es real, es vida; no es algo seco y estéril. La teología sin fe es solamente ideas y palabras huecas.

La segunda es el binomio teología y Espíritu Santo. En la teología del Paracleto (Jn. 14-16) nos muestra que el Espíritu Santo es el encargado de: "enseñarnos todas las cosas", "recordarnos todo lo que Jesús ha dicho," "testificará de Jesús," "guiarnos a toda la verdad," "nos hará saber lo que habrá de venir," "glorificará a Jesús." Mucha gente cree que la teología es sin, y contra el Espíritu. Pero la verdadera teología es espiritual, y la verdadera espiritualidad es teología.

La teología no es exclusiva de algunos, sino es de todos los creyentes (1 P. 2.9). No es patrimonio exclusivo del que hizo estudios teológicos, o sabe griego, hebreo o arameo, historia o cualquier otra disciplina, sino que la teología es también para los que no han estudiado. Cullmann apunta, "la teología es una función del Espíritu Santo, es una de las actividades más nobles que están, consiguientemente, al cuidado de la iglesia" (1973:15-16). La iluminación del Espíritu Santo es clave para comprender la Palabra de Dios (1 Co. 2:10-16).

La tercera razón: la teología y la Biblia. Es difícil interpretar correctamente la Biblia sin la ayuda de la teología. Como se ha expresado, el papel del Espíritu Santo en la teología es clave. En la teología, el Espíritu ha inspirado a hombres y mujeres a escribir y enseñar correctamente las Sagradas Escrituras. Padilla comenta:

> *sin la iluminación en la Palabra, la acción se transforma en activismo sin sentido de dirección. A la teología le compete la importante tarea de evaluar lo que se está haciendo, y de evaluarlo a la luz de la Palabra para poder ver si en efecto está contribuyendo a los objetivos del Reino de Dios. (1985:166).*

La teología no es patrimonio exclusivo del que hizo estudios teológicos, o sabe griego, etc. sino que es también para los que no han estudiado.

En textos de exégesis, teología sistemática, bíblica, historia, etc, encontramos la presencia del Espíritu, aunque a algunos les cueste verlo.

Y la última razón: el papel de los maestros-profesores. Efesios 4:11 nos dice que el Señor levantó ministerios para servir y capacitar a los santos. La iglesia es llamada a enseñar, edificar el Cuerpo de Cristo y ejercer la misión de Dios. La educación teológica se dedica a preparar a los futuros líderes, pastores y a la iglesia en general para llevar el evangelio a su contexto.

La educación teológica concientiza a los estudiantes de la realidad en que se encuentra la sociedad. Emplea las ciencias sociales para entender su entorno: cuáles son su problemas, necesidades, procesos socio económicos. La teología capacita a la iglesia para que sepa como responder a las situaciones críticas que la sociedad moderna padece. Padilla suma a este argumento: "la fe tiene que articularse de tal modo que responda a los nuevos desafíos e interrogantes que surgen de la situación del mundo contemporáneo" (1985:166).

La educación teológica debe de estimular a los estudiantes a la investigación y reflexión teológica. Además, la educación teológica debe ser equilibrada entre la teología práctica y la teórica. Los documentos de CLADE IV, "Palabra, Espíritu y Misión" comentan: "La educación teológica debe mantener una tensión sana entre ortodoxia y ortopraxis; ellas se deben complementar y corregir mutuamente a la luz de los valores del Reino de Dios" (2001:179).

A veces somos expertos en la exégesis gramático-histórica, pero fallamos en aplicar la verdad bíblica a nuestro contexto. Muchos creen que con sólo que entendamos el texto original, no es necesaria la contextualización. No sólo debemos de entender el "ayer," sino el "hoy," para una mejor aplicación y entendimiento de las Sagradas Escrituras.

Teología e iglesia

Muchas instituciones teológicas enseñan y entrenan a sus estudiantes divorciados de la realidad y necesidad de la iglesia. La necesidad de la iglesia está girando hacia el "norte," en tanto la institución prepara a los pastores y lideres hacia el "sur." Muchas instituciones teológicas son disfuncionales con la vida y misión de la iglesia. Emilio Antonio Núñez expresa: "Lo ideal es que la educación teológica se lleve a cabo siempre en la relación fraternal y cooperación efectiva de la iglesia" (1996:156). Soy del criterio de que el educador bíblico debe estar inmerso en la iglesia local; es ahí donde la reflexión teológica se hace real. Algunos educadores bíblicos enseñan materias que nunca han tenido una relación en la vida de la iglesia.

Hay instituciones teológicas que ofrecen currículos tan pobres que el perfil del estudiante graduado es muy elemental, pero les indican casi que son "expertos" en el campo. Muchas iglesias están formando a sus líderes con "teologías" a conveniencia de la "revelación del apóstol." Alegan que su pensum está de acuerdo a la misión de la iglesia. Cuando se revisan sus programas lo que se ve es la conveniencia a ciertas doctrinas de moda.

Este cuadro en realidad no responde a lo que Dios ha llamado a hacer a la iglesia en este mundo. Quizá forme gente que responda a ciertas cosas que favorecen la imagen del líder, pero en nada a la situación decadente de la sociedad. Hugo Zorrilla apunta a una realidad de muchas instituciones teológicas:

> *Las iglesias ven con desgano que la labor de los seminarios e institutos bíblicos no está respondiendo a las necesidades de sus comunidades, porque siguen patrones heredados de sus respectivas misiones. Los seminarios ven en una dirección mientras que la iglesia lucha en otra. Las iglesias no contextualizadas llevan a cabo un ministerio no adaptado a sus realidades, mientras que los seminarios perpetúan teologías, métodos y estrategias más apropiadas para iglesias de una sociedad rica y opulenta. (1979:240).*

Es necesario que nuestras instituciones rasquen donde realmente está picando. Si no es así, estamos simplemente enseñando cosas descontextualizadas y vacías.

Teología y misión

La misión es la tarea suprema de la iglesia en este mundo. Una misión nacida en el corazón de Dios (Jn. 3:16-17) y ejercida por sus discípulos (Jn. 17:18; 20:21). Dios envió a su Hijo para que llevara a cabo la misión que le fue encomendada. Jesús la cumplió a plenitud, pero a la vez comisionó a sus discípulos a que la continuaran. Es la *missio Dei* que comunicamos al mundo perdido y necesitado de Dios. Un mundo que el pecado lo ha desfigurado y deshecho (Ro. 3:23). La misión es restaurar "lo que se ha perdido."

Esta misión se fundamenta en la Trinidad Divina; Dios Padre es el que forma la misión y envía a Jesucristo; éste y el Padre envían al

Espíritu Santo. El Hijo y el Padre envían a la iglesia al mundo.[1] Leslie Newbigin expone, "La verdad es que la iglesia misma es enviada al mundo, es la continuación de la misión de Cristo dada por el Padre…" (1998: 12). La misión es tratada en términos de "enviar" en el Nuevo Testamento, dado que la palabra misión no aparece. La iglesia enviada al mundo está comisionada por la Trinidad, la cual está involucrada y activa en la misión.

En conclusión, la educación teológica es importante para la misión de la iglesia, una no puede existir sin la otra; al igual, la iglesia y la misión. Esto nos recuerda la frase famosa de Emil Brunner "La iglesia existe por la misión, como el fuego por la combustión" (citado por Costas, 1979:77).

La educación teológica está ligada a la vida de la iglesia, por ende, ella es la que impulsa la misión de la iglesia hacia la sociedad. Núñez acierta al decir "La educación teológica debe estar siempre al servicio de la misión cristiana, orientando en cuanto a la teología de la misión y participando en la comunicación del mensaje a la iglesia y al mundo" (1996:157).

La educación teológica y sus maestros deben ser un modelo a imitar por la iglesia del Señor, así como lo fue el gran apóstol y teólogo Pablo que tanto amó a las iglesias.

Preguntas para reflexionar en grupos

1. ¿Qué debemos hacer para que la teología no sea vista negativamente por las personas que no crean en ella?
2. Defina en sus propias palabras, ¿qué es para usted teología?
3. La teología que tenemos es contextual o histórica, vivida o abstracta, práctica sin teología o teológica sin praxis; ¿cómo se debe tener un equilibrio?
4. ¿Qué tipo de teología mueve a la misión que Ud. conoce?
5. ¿Cree que la educación teológica es importante para usted, su congregación y su misión? Argumente cuál sea su respuesta

Bibliografía Usada

Arana, P.; Escoba, S.; Padilla, R. C. (2003). *El Trino Dios y la Misión Integral*. Buenos Aires: Ediciones Kairós.

Bonino, M. (1983, Setiembre). "¿Para qué sirve la teología?" (Entrevista). *Misión*. Vol. 2, No. 3, 24-25.

Congreso Latinoamericano de Evangelización. CLADE IV. (2001). *Palabra, Espíritu y Misión: El testimonio evangélico hacia el tercer milenio*. Buenos Aires: Ediciones Kairos.

Costas, O. E. (1977, January). "Evangelism in a Latin American

1 Para más amplitud del tema, léase Arana, P.; Escoba, S.; Padilla, R. C. (2003).

Context". *Occasional Essays*. IV:1-2, 3-15.

Costas, O. E. (1979). *Compromiso y Misión*. Miami: Editorial Caribe.

Cullmann, O. (1973). *Estudios de Teología Bíblica*. (19) Madrid: Ediciones Studium.

Newbigin, L. (1998). *Trinitarian Doctrine for Today´s Mission*. Great Britain: Paternoster Press.

Núñez, E.A. (1996). *Teología y Misión: Perspectivas desde América Latina*. San José, Costa Rica: Visión Mundial Internacional.

Padilla, R. (1985 Diciembre). "¿Para qué sirve la teología?" (Editorial). *Misión*. Vol. 4, No. 4, 116-117.

Zorrilla, H. (1979). *Aspectos Críticos en la Educación Teológica de América Latina*. Lectura Teológica del tiempo Latinoamericana. San José: Seminario Bíblico Latinoamericano.